

Valentín Fuster: directivo e investigador

Santiago Álvarez de Mon

“La simplicidad es la máxima sofisticación”

Frase atribuida a Leonardo da Vinci

El doctor Valentín Fuster, jefe médico y director del Mount Sinai Heart (Instituto Cardiovascular del Mount Sinai Hospital) de Nueva York, es uno de los cardiólogos más prestigiosos del mundo. Destaca, sobre todo, en el tratamiento de infartos, motivo por el que ha recibido una gran cantidad de premios. Además, ha conseguido reunir un equipo internacional altamente cualificado con el que contribuye, cada día, a ampliar el conocimiento de las enfermedades cardiovasculares.

Cuando el profesor Santiago Álvarez de Mon conoció al doctor Fuster en 2009, supo que ésta no debía ser la última vez que se viesen, con la certeza de que podría aprender mucho de él. La consulta de Fuster reflejaba la personalidad de un hombre que había dedicado toda su vida a prevenir y curar enfermedades cardiovasculares. Situada en la planta baja de uno de los edificios principales del hospital —en la Quinta Avenida de Manhattan, junto al Central Park—, desprendía simplicidad y austeridad, evidencia de toda una vida de dedicación a la lucha contra una de las mayores epidemias en el mundo.

El presente caso es una actualización del publicado bajo el mismo título en 2009. En 2014 y 2015, Álvarez de Mon visitó el Mount Sinai Hospital y entrevistó al Dr. Fuster y a tres miembros de su equipo: el Dr. Zahi A. Fayad, el Dr. Rajesh Vedanthan y el Dr. Jagat Narula. (Véanse los **Anexos 1-4**)

Caso preparado por el profesor Santiago Álvarez de Mon. Octubre de 2009. Revisado en marzo de 2017.

Los casos del IESE están diseñados para fomentar el debate en clase y no para ilustrar la gestión adecuada o inadecuada de una situación determinada.

Copyright © 2009 IESE. Para pedir copias de este documento diríjase a IESE Publishing en www.iesepublishing.com, escriba a publishing@iese.edu o llame al +34 932 536 558.

No está permitida la reproducción total o parcial de este documento, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro o por otros medios.

Última edición: 6/2/19



Mount Sinai Hospital: un centro de investigación sobre cardiología de primera categoría a nivel mundial

Manhattan fue testigo del nacimiento del Mount Sinai Hospital hace más de 160 años. Situado entre el Upper East Side y Harlem, se convirtió rápidamente en una institución emblemática. El 15 de enero de 1852, nueve hombres, en representación de diferentes organizaciones benéficas judías, se unieron con el fin de ofrecer asistencia médica gratuita a judíos indigentes de la ciudad de Nueva York.¹ El Jews' Hospital (nombre inicial) se fundó en 1855 en la calle 28 Oeste, entre la Séptima y la Octava Avenida. Contaba, entonces, con una capacidad de 45 camas y, a pesar de su objetivo inicial, aceptaba pacientes de cualquier religión.

Durante la Guerra de Secesión, el Jews' Hospital se amplió para asistir también a los soldados de la Unión y, tras el conflicto bélico, se le cambió oficialmente el nombre a Mount Sinai Hospital. En 1872 se trasladó a la Avenida Lexington, entre las calles 66 y 67, esta vez, con 120 camas. No muchos años después, en 1904, se construyó un nuevo edificio para el Mount Sinai Hospital, entre la Quinta Avenida y la calle 100. Fue entonces cuando el presidente de la institución, Isaac Wallach, estableció las tres misiones que siguen guiando en la actualidad su labor: benevolencia, ciencia y educación.

Las dos guerras mundiales marcaron la historia del Mount Sinai Hospital. En la Primera Guerra Mundial, en el Hospital de Base n.º 3 del cuerpo médico del ejército de Estados Unidos, en Francia, había 24 médicos y 65 enfermeras, la mayoría de los cuales procedían del Mount Sinai Hospital. Durante la Segunda Guerra Mundial, la cifra aumentó a un total de casi 900 profesionales entre médicos, enfermeras, miembros del personal y administradores, que prestaron su colaboración en el norte de África, en Italia y en Francia.

En 1968, el hospital abrió la Mount Sinai School of Medicine, toda una innovación para la época. En la actualidad, recibe el nombre de Icahn School of Medicine en honor a la generosidad del fideicomisario Carl Icahn. Esta nueva institución integraba el hospital universitario y una escuela de posgrado de Biología y Física, así como programas universitarios para el personal sanitario. La primera clase de la escuela estuvo formada por 36 estudiantes, y su crecimiento ha sido tal que, en 2007, empezó a aceptar 140 alumnos por clase en el primer curso.

El Mount Sinai Hospital continuó evolucionando y, en 2013, se fusionó con Continuum Health Partners, un grupo de hospitales repartidos por la ciudad de Nueva York. Así se creó el Mount Sinai Health System (Sistema de Salud del Mount Sinai), que cuenta con siete recintos hospitalarios y la Icahn School of Medicine. Hoy en día, Mount Sinai continúa dedicándose a su misión y ha seguido creciendo hasta alcanzar las siguientes cifras²:

- 7 recintos hospitalarios, 12 centros quirúrgicos ambulatorios, 10 centros quirúrgicos ambulatorios independientes (propiedad de minorías) y 45 centros de atención ambulatoria (servicios no quirúrgicos), que suman un total de 3.535 camas.
- Más de 200 centros de salud comunitarios en los que médicos del sistema sanitario atienden a toda el área metropolitana de Nueva York.

¹ Mount Sinai Hospital, "The History of the Mount Sinai Hospital". Disponible en <http://www.mountsinai.org/locations/mount-sinai/about/history>. Fecha de último acceso: febrero de 2017.

² Véase, por ejemplo: "Mount Sinai Health System", *Mount Sinai Science & Medicine*, otoño de 2015, pp. 24-25.



- Aproximadamente, 6.200 doctores, entre médicos de cabecera y especialistas; más de 2.000 residentes y especialistas en formación, y en torno a 36.000 empleados.
- 169.532 hospitalizaciones, más de 2,6 millones de consultas no urgentes de pacientes externos en ambulatorios y clínicas, 489.508 visitas a los servicios de urgencias y cerca de 18.000 partos asistidos al año.

El Mount Sinai Heart, uno de los centros más importantes del hospital, abrió sus puertas en 2006. Fuster, su director fundador, concibió un grupo de profesionales e investigadores clínicos de reconocimiento mundial para ofrecer atención médica y conocimientos acerca de las enfermedades cardiovasculares. Formó un equipo multidisciplinario para trabajar en cardiología, cirugía cardiovascular, formación en medicina, investigación y servicio a la comunidad. En la actualidad, el Mount Sinai Heart se encuentra entre los principales centros a nivel mundial para el estudio y tratamiento de las enfermedades cardiovasculares. Su historia y los logros conseguidos en las décadas pasadas están estrechamente vinculados a los éxitos de Fuster. (Véase el **Anexo 1.**) Bajo su liderazgo, el Mount Sinai está revolucionando la práctica de la medicina en todo el mundo gracias a su enfoque colaborativo y global de la atención sanitaria.

Más allá del laboratorio: ¿qué aborda la investigación de Valentín Fuster?

En la actualidad, las enfermedades no transmisibles son la principal causa de muerte a nivel mundial³, por lo que la idea de que centrarse cada vez más en la prevención es un factor clave determinante en la salud, la calidad de vida y la prosperidad goza de un amplio reconocimiento. Hoy en día, las enfermedades no transmisibles son la principal causa de muerte a nivel mundial. El doctor Fuster fue pionero en la defensa de estos conceptos y ha convertido esta epidemia mundial en el núcleo de su investigación. Tal como ha afirmado su colega Jagat Narula:

“La aportación más valiosa de Valentín Fuster a la medicina cardiovascular es el reciente reconocimiento, por parte de las Naciones Unidas, de las enfermedades no transmisibles como un problema global. Ha sido el defensor indiscutible de esta causa y ha iniciado con éxito numerosos proyectos internacionales”.⁴

La educación de los niños para fomentar estilos de vida más saludables, la disminución de la hipertensión arterial (HTA) mediante estrategias basadas en la comunidad, una mejor comprensión del alzhéimer a través de la tecnología de la imagen y una policápsula asequible para prevenir enfermedades cardiovasculares en el futuro son sólo algunos de los proyectos en los que trabajan Fuster y su equipo en la actualidad. El problema se aborda a nivel global a través de diversas disciplinas y perspectivas que, a menudo, son impredecibles.

³ Sampedro, José Luis y Valentín Fuster, “La Ciencia y la Vida”, Plaza & Janés, 2008.

⁴ H. Tunstall-Pedoe (2006), “Preventing Chronic Diseases. A Vital Investment: WHO Global Report”, *International Journal of Epidemiology*, 35(4), p. 1107.